

Original

Un nuevo y bravo mundo

Eric Hernán Benegas Sosa¹, Diego Javier González Hermosa¹

¹Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Médicas, Catedra de Biofísica, Asunción, Paraguay

Existen profundos temas científicos en un mar de encarnaciones, así también, muchas de ellas requieren un relato unificador. Hace casi 212 años en Berlín, ocurrió una revolución: la investigación científica dio uno de los pasos más significativos en su historia al haberse creado la “unidad de enseñanza e investigación”¹. Dos personas componen el epicentro de esta historia. La primera persona es el político y lingüista Wilhelm von Humboldt, idealista, poseído por la vorágine de una aspiración tentadora de alcanzar la educación máxima donde dicta la libertad como norma e imprescindible condición.

La segunda persona, su hermano menor, el naturalista y explorador Alexander von Humboldt, quien supo deslumbrarnos con su observación sobre la ciencia y la cuantificación: un fenómeno para ser objetivamente descrito requiere una meticulosa medición². Era una hipótesis lo suficientemente exquisita para purificar la subjetividad de la ciencia, donde la objetividad se apodera con peso su-premo para intensificar los lazos de una ciencia objetiva que proyectaba su idea de purificarla de toda subjetividad.

Los hermanos Humboldt ejemplifican la capacidad de reformar con celo revolucionario, el anacronismo obsoleto de una doctrina de lógica circular por una invención inoportunamente científica de dimensiones colosales. Habían engendrado un macabro enemigo.

Después otras revoluciones sucedáneas ocurrieron, todas ellas imbuidas de ciencia, un nuevo y embravecido mundo se había edificado. Un abrumador exceso de información promueve adoptar una transformación hacia la investigación. El papel de investigador se convierte en una realidad ineludible en la carrera de medicina, esta no puede quedar atascada en una rutina, debe estar siempre inmiscuida en la profundidad de los misterios. En una época cautivada por la creatividad, un médico siempre debe cortejar una invención, una progresión metódica, una ciencia objetiva.

Nuestro país hoy en día recibe una cáustica descripción, un estancamiento en la producción científica que, a pesar de mostrar un crecimiento exponencial, sigue siendo baja³. Se debe señalar con sequedad que aun en estos tiempos, la actividad de investigación es a tiempo parcial. Acaso la metáfora del enemigo gigante ha sepultado con espanto nuestro vigoroso entusiasmo, donde la palabra progreso científico, en este país, debe evaluarse con una métrica brumosa.

Esta concepción resulta apasionante, el hecho de luchar con indolencia contra este gigante y embravecido mundo que se ha creado. Es necesario confrontar de manera objetiva y directa los errores pasados si se aspira a un progreso realmente sustancial. Aunque las necesidades son congruentes y es menester el coraje de la convicción apoteósica de que solo se puede avanzar. La capacidad de protagonizar un achispado desafío a este bravo mundo, sin la necesidad de un ferviente adalid, ¿sería eso posible?.

Bibliografía

1. Lawrence PA, Streb H, Irvine RF, Berridge MJ, Schulz I; MR, Hokin LE. Separate achievements of the Humboldt brothers. *Nat* 2003 423:6939 [Internet]. 2003 May 29 [cited 2022 Jan 22];423(6939):480-480. Available from: <https://www.nature.com/articles/423480d>
2. A world of learning. *Nat* 2004 431:7009 [Internet]. 2004 Oct 6 [cited 2022 Jan 22];431(7009):631-631. Available from: <https://www.nature.com/articles/431631a>
3. Moreno Fleitas OE. Producción científica de los investigadores categorizados en el Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII) de Paraguay (2005-2015). *Academo (Asunción)* [Internet]. 28 de diciembre de 2018 [citado 22 de enero de 2022];6(1):23-8.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una licencia Creative Commons

Información del artículo:

Fecha de envío: 10.10.2021,

Fecha de aprobación: 31.10.2021

Autor correspondiente: erichbenegas@gmail.com (E. Benegas Sosa)